

Presentación



Roberto Guerrero del R.
Rector de la Universidad Finis Terrae

Desde hace un tiempo, la Revista Finis Terrae que se publica anualmente, ha tratado un tema en forma monográfica, con el objeto de abordarlo desde los diversos enfoques que es posible recoger en una universidad.

En esta ocasión, el número que presentamos aborda el tema del cuerpo humano, enfocado desde las distintas disciplinas que participan en nuestra Casa de Estudios y recogiendo las variadas perspectivas en que puede ser considerado.

Nadie puede negar que en los últimos tiempos existe una mayor preocupación tanto por la estética o apariencia física, materializada entre otras a través de la publicidad con diversos estereotipos femeninos y masculinos que incluyen una amplia gama de caracteres, así como también por temas como la salud corporal y sus efectos en aspectos clínicos, etarios, etcétera.

Con estas perspectivas, nos hemos propuesto presentar enfoques y análisis diversos sobre el cuerpo humano, considerando visiones, disciplinas y puntos de vistas muy diversos.

A la luz de lo anterior, hemos tenido presente, en primer lugar, que la salud del cuerpo entendida en todas sus

dimensiones, es quizás el tema de nuestra época. Nos interesa a todos por igual y la manifestación más evidente es la frecuencia con que recurrimos a clínicas, hospitales, consultorios y visitas al médico, cuando no a los laboratorios de diversas especialidades. Ya sea la obesidad mórbida o infantil, la anorexia, la bulimia en los adolescentes, la vigorexia en los más adultos, así como una enorme variedad de enfermedades y afecciones quizás sea uno de los problemas país que más ha preocupado a los chilenos en las últimas décadas.

Pero el cuidado del cuerpo no sólo es de interés desde sus aspectos exteriores o interiores, sino también en actividades como el trabajo, al punto de que existen instituciones encargadas de velar por la seguridad laboral o por el cumplimiento de una estricta normativa que rige desde comienzos del siglo pasado, con exigencias cada vez más particulares.

Debe destacarse también que el cuerpo humano ha despertado siempre un enorme interés para el mundo del arte, y en el último tiempo ha adquirido expresiones novedosas en la plástica, como la conocida muestra de "Cuerpos Pintados", las fotografías de desnudos, de cuerpos jóvenes y senescentes, así como, más allá de las artes plásticas, en el ámbito teatral, lo que dice relación con la dramaturgia corporal.

Por otro lado, debe reconocerse la preocupación generada en las últimas décadas, que apunta a evitar toda marginación de personas que sufren alguna deficiencia física o corporal, o puedan ser consideradas minusválidas por algún concepto, instalándose aquí una noción de respeto a quien carga con alguna discapacidad.

También es motivo de importancia lo que dice relación con la comodidad del cuerpo humano.

En el hogar, en los medios de transporte, en la ciudad, en las carreteras, etcétera, al punto que arquitectos, urbanistas, ingenieros, para qué decir diseñadores, han incorporado criterios que nacieron de una disciplina que precisamente da cuenta de la importancia que ha adquirido el cuerpo humano en la sociedad contemporánea: la ergonomía.

En esta misma línea, podemos insertar el tema del medio ambiente o del entorno, tan relevante y aun recurrente en esta época. Suele asociarse el descanso y el "buen vivir" con la disponibilidad y el disfrute de espacios amplios, que faciliten el contacto con la naturaleza. El cuerpo reposando en una hamaca que está colgada en palmeras de una playa caribeña, pareciera ser la imagen idílica.

A menudo, somos extremadamente sensibles, quizás de manera inconsciente, a asumir cierta edad del cuerpo: la vejez. De hecho, nos referimos a ella como la "tercera edad". Y la vejez solitaria, inútil, enferma o doliente,

simplemente aterra. El mundo actual quizás intenta tomar distancia de esa inexorable etapa de la vida humana. Se la disfraza, cuando no se la abandona, en las llamadas "casas de reposo". En este plano de problemas, se podría decir que una conducta poco corriente es simplemente "asumir" francamente su cuerpo, tal como es, en la edad que se encuentre y con las posibilidades que pueda tener.

Yendo más a lo profundo, el cuerpo atormentado es un estado que interpela al hombre moderno, quien ha pensado en la opción de escoger un "buen morir", generando un debate, que en nuestros días recién comienza.

Por este asunto, y otros relacionados con el cuerpo y la libertad para tener dominio individual sobre él, es que ha cobrado tanta gravitación la bioética como disciplina. Y más al fondo todavía, no cabe duda de que el cuerpo inerte, el cadáver, se ha tratado de "velar" cada vez más, procurando desentenderse de esta manera de la muerte. El cadáver es, sin duda, el dato empírico de un cuerpo que ha dejado de existir y que nos recuerda la mortalidad del nuestro: los ritos funerarios son breves y los cementerios se han transformado en "parques" espaciosos y floridos.

En fin, hay demasiadas evidencias que muestran cuán importante resulta el cuerpo para la sociedad, en cualquier época. No obstante, se tiene escasa conciencia del hecho; a este respecto, Editorial Taurus ha publicado recientemente tres volúmenes de "La Historia del Cuerpo" (2005, edición en español), en los cuales se señalan el interés de abordar el tema desde una perspectiva histórica. Sus autores, dado que se trata de una obra colectiva, se refieren al cuerpo en Occidente y cubren desde la época renacentista a la contemporánea, aunque paralelamente, Editorial Paidós (2005, edición española), se encargó de editar "Una historia del cuerpo en la Edad Media".

No cabe duda de que los estudios históricos resultan trascendentes, toda vez que permiten hacer comprender el significado que ha tenido para los hombres el propio cuerpo en su dimensión individual y colectiva y ya sea, por extensión, modificación o contraste, ese conocimiento contribuye a explicar los significados que puede tener para las generaciones actuales.

Confiamos que estos enfoques académicos contribuyan al debate sobre la dignidad, la trascendencia, la belleza y el cuidado del cuerpo humano.

Por último, como es costumbre, se presenta también la sección llamada "Crónica de la Universidad", que contiene un sucinto recuento de todas nuestras actividades anuales.

Santiago, noviembre 2006